

SUPLEMENTO
de
La Voz de la Mujer

NUESTRO FEMINISMO
HISTORICO

Mujeres de la Raza
Isabel la Católica



La primera figura de la Raza hispana es esta sublime mujer cuyo retrato la presenta en sus primeros años de Reina: bella, gentil, de porte majestuoso: Ella fué la fundadora de España a la que enriqueció dándole América, descubierta, gracias al amparo generoso que prestó a Colón, al verle desdenado por todos los hombres.

Las mujeres españolas la vamos a rendir un Homenaje, estudiándola, desentrañando sus normas de gobierno. Homenaje al que invitamos a todos los que se llamen españoles, sin distinción de sexos ni ideas, puesto el pensamiento solo en la Mujer y en la Patria.

AÑO I

Núm. 1

Por Isabel la Católica y por España

Nuestro Feminismo Histórico

Habíamos anunciado en el número último de LA VOZ DE LA MUJER, que con el fin de dar la mayor amplitud posible a la patriótica iniciativa de la Excm. Sra. doña Mercedes Saínz de Vicuña, sobre el estudio *religioso, histórico-patriótico y social* de la Reina castellana Isabel I, comenzaríamos a publicar una página completa y separada, dedicada a ella, donde poder insertar cuantos artículos recibimos, listas de los donativos, correspondencia a contestar, etc., cuya extensión mermaría las columnas del periódico para las informaciones de actualidad.

Cumplimos nuestra promesa, dando forma a esta hoja especial, más manejable, para que los lectores la puedan fácilmente coleccionar y encuadernar, pues ella ha de constituir, con el tiempo, un documento curioso, donde poder consultar todo cuanto de la famosa Reina se ha dicho y lo que de ella se dirá, con motivo del estudio que se haga en el CONGRESO ISABELINO que vamos a organizar. Es el mejor modo, a nuestro juicio, de honrar

a esta mujer de la Raza, que descubrió un nuevo mundo y fundó España.

El Feminismo histórico español cuenta con figuras tan relevantes, que es un deber de toda española, que se precie de verdadera feminista, entresacarlas de las empolvadas hojas de la Historia, para divulgar sus hechos heroicos.

Nosotras, como buenas feministas, nos creemos obligadas a ello y queremos reparar el olvido en que han estado nuestras mujeres gloriosas, tomando como iniciación de este trabajo la figura de la gran Isabel I de Castilla, a la que seguirán las de otras mujeres famosas.

Vamos a poner, con ello, de manifiesto la historia de la mujer española, tan desconocida, como todo lo nuestro.

Es de esperar que todas las mujeres y hombres españoles conscientes, nos apoyen, pues hallarán su propia honra en la que pongan en honrar a las que fueron figuras relevantes de la Historia patria.

CELSIA REGIS

HACIENDO HISTORIA

Una iniciativa que debe apoyarse

Por septiembre de 1928, publicó en ABC Miguel de Zárraga, firmado en Nueva York, un artículo muy interesante con el epígrafe de:

UNAS RUINAS Y UN ALTAR

que a continuación reproducimos.

«Una dama muy dama, joven y bella, esposa ejemplar de un generoso hidalgo que supo hacerla feliz y con ella puso todas las ilusiones en elevar su espíritu, ¡tan español!, hasta la altura de los más altos ideales me dijo, señadora:

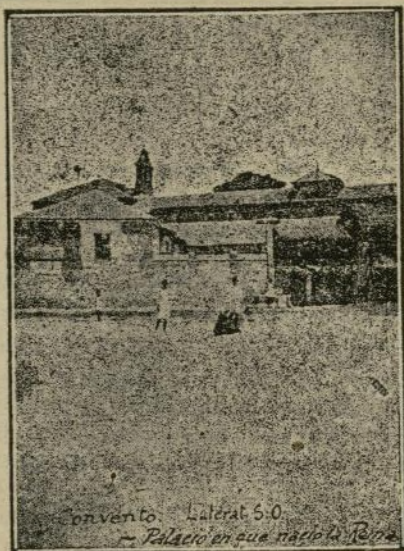
—He pasado unos días deliciosos en los Estados Unidos, y me siento encantada ante este gran país, que no sólo es grande por su grandeza material, sino también por su alma. Ningún otro pueblo del mundo es hoy más generoso para la Humanidad. A todos los rincones de la Tierra llevó su ultratismo, y con la misma prodigalidad se consagró a combatir las enfermedades infecciosas que a establecer instituciones de enseñanza. Como ahora acaba de reconstruir la famosa Universidad belga de Lovaina... Tan insólito romanticismo ha despertado en mí una antigua idea. Nuestro Castillo de la Mota, donde vivió y murió Isabel la Católica, madrina de América, está en ruinas y no tardará en deshacerse en polvo. ¡Nada hicimos nosotros por conservar esa reliquia patria! ¿Hábramos de esperar que sepan también los nort-americanos

quienes nos la restauren...? El castillo de la Mota no puede desaparecer, y sobre sus ruinas ha de alzarse el primer altar para la Santa, que aún no es Santa...

Porque la mujer augusta, aureolada con todas las virtudes, madrina de un mundo que por ella y para ella se descubrió, conquistándose y ofreciéndose al catolicismo, fué una Santa, ¡que no está todavía en los altares aunque, muy cerca de ellos, en un tácito tributo a su religiosidad, se la proclama, unánimemente, por imperativa autonomasia, que parece un presagio, ¡la Católica! Isabel la Católica.

No está en los altares, porque sus compatriotas no lo supimos pedir, que con menos razón se hicieron otras beatificaciones y canonizaciones. No está en los altares, pero bien podría ascender hasta ellos, si las católicas hispanas—las hispanoamericanas con las españolas—acudiesen al Sumo Pontífice y le interesaran porque se abriese el debido proceso de beatificación. Y, si abundan las pruebas santificantes, ¿por qué no se ha de proclamar en el Vaticano la santidad de la Reina Isabel de Castilla?

Si los franceses lograron la beatificación y canonización de Juana de Arco, ¿por qué los españoles, y con los españoles todos los hispanoamericanos, no habríamos de conseguir análoga justicia para nuestra Isabel...? Isabel la Católica hizo por el catolicismo bastante más que Juana de Arco: consumó la unidad española, que



Vista parcial de Madrigal de las Altas
Torres donde nació Isabel la Católica

Desde entonces no dejó de ser católica, íntegramente católica, y abrió al viejo mundo todo un nuevo mundo, entronizando sobre sus tierras la redentora Cruz.

Tal es la idea que al cronista llega de labios de una dama española, que por América pasó, subyugadora y gentil, soñando con España: doña Mercedes Sáinz de Vicuña de Caimi Garmendía. Ya lo sabéis, pues, lectoras españolas e hispanoamericanas. En su casa—San Martín, 10, San Sebastián—aguarda ella vuestras adhesiones... ¡A ver si llegan por centenares, por millares, por centenares de millares...! Lo demás sería sencillo. Cuestión de tiempo. El primer paso ya se dió...

Y no esperemos a los americanos (aunque bien venidos fuesen, si llegasen a venir) para acometer la obra, no muy titánica, de reconstruir y de conservar el histórico Castillo de la Mota. ¿No podrían apadrinar esa obra, y hasta ejecutarla de su propio peculio, cuantos en España y en América se enorgullecen de pertenecer a la Real Orden de Isabel la Católica? Muchos son, y entre ellos los hay sobradamente ricos, y esto es lo menos que pudieran hacer por la memoria de aquella Reina en cuyo nombre fueron condecorados. El más humilde de los caballeros no negará su óbolo.

Sobre las ruinas del Castillo de la Mota, sobre el suelo histórico de Medina del Campo, tendrá su altar Isabel la Católica.

Santa Isabel de Castilla.

Miguel de Zárraga

«Nueva York, septiembre, 1928.»

Poco después de la publicación de este artículo, en los primeros días de octubre del mismo año 1928, leímos en la prensa que el escritor señor Zárraga se halla en España y ha visitado Medina del Campo, en donde fué recibido por numerosos amigos que le tributaron cariñosos recibimiento y obsequiaron con un banquete.

Fué entregado al señor Zárraga un álbum con las firmas de las mujeres medinenses para que aquel lo entre-

gase en San Sebastián a doña Mercedes Sáinz de Vicuña de Caimi Garmendía, como tributo de gratitud por las declaraciones que dicha dama hizo en Nueva York al citado periodista, y que se referían a la necesidad patriótica de que se atiende a la conservación de la gran reliquia histórica que es el castillo de la Mota.

El viaje del señor Zárraga a Medina lo ha motivado su deseo de tomar datos relacionados con la campaña periodística que ha emprendido en favor de la iniciativa de doña Mercedes Sáinz de Vicuña.

Retrato moral de Isabel la Católica

Fueron tus obras vibración ardiente
canto y pregón de pura fé cristiana
luz y amor en la conciencia humana
y de ansias buenas manantial y fuente.

Tu fe quemaba, tu palabra ardía
de amoroso fervor que iluminaba
a la flota que el mar atravesaba
en pos de un mundo que para tí existía,

Para gloria mayor de tu existencia
reflejo de saber y amor profundo
no morirán en tí, queda la esencia,
reflejo de saber y amor profundo
que sabrán con sus gérmenes fecundos,
prolongando su vida con la herencia
del fraternal abrazo de dos mundos.

Julián Regulez

Correspondencia Abierta

A Don Fermín Vega (Medina del Campo). Como Secretario general de la Comisión organizadora «Pro Homenaje a Isabel la Católica», tengo a mi cargo la correspondencia relacionada con este movimiento. La Presidenta, abrumada con el nutrido correo que diariamente recibe de dentro y fuera de España no puede escribir a todos, por eso hoy, en su nombre, lo hago yo en esta sección que dedicamos, tanto por dar publicidad y que todos los lectores de este Suplemento estén enterados de lo que nos dicen y contestamos a los que nos ayudan y se interesan por la noble causa de Isabel I, como por economizarnos gastos de correspondencia que se elevarían a cifra respetable.

Tengo ante la vista sus dos cartas: la primera fechada el 30 de abril, que contesto. Ante todo agradece la Presidenta, y con ella la Comisión, los buenos propósitos que abraza Medina para ayudarnos. La cooperación del Sr. Arzobispo de Valladolid la tenemos por contada; hombre comprensivo y de su tiempo sabe que en el apoyo que nos dé va el apoyo a España y a nuestro prestigio histórico. Respecto a las obras del Castillo, paradas por falta de dinero, no sabemos que haya justificado el arquitecto encargado de las mismas la inversión de los fondos últimos que libró el Ministerio de Instrucción, pues aun quedan algunos miles de pese-

tas que no los librarán hasta haber justificado la inversión de las primeras: todo ello de las 26 000 concedidas en tiempos del señor Callejo. Entérese de lo que haya y que envíen compr. bantes para gestionar después el dinero restante.

A su carta del 26, la mismo hemos de responder que nos extraña muchísimo que el actual Ayuntamiento no haga suyo lo aprobado por el anterior, reconociendo las 5 000 pesetas aprobadas para ayudar a la suscripción que ha de emplearse en las obras de la reconstrucción del Castillo y lo mismo decimos con lo ofrecido por la Diputación de Valladolid. Nosotras confiamos, sin embargo, que una y otra Corporación, no solo concederán lo que los otros consignaron, sino que lo aumentarán, por que es dinero que ha de quedar en Medina y dar prestigio a la Región de Castilla, yendo a parar a las manos de los obreros que trabajan en las obras del Castillo, sirviendo a conjurar la crisis de los parados forzados: es humano y es patriótico ¿cómo se van a negar a ello el Ayuntamiento y la Diputación referidos? Confiamos en que no.

Respecto a la ve'ada celebrada en honor de Alfonso de Quintanilla, ministro de Hacienda de los Reyes Católicos, a la que la Presidenta sintió mucho no poder asistir, les agradeceríamos nos enviase detalles para consignarlos en este Suplemento, discursos de los oradores, lectura de poesía etc, etc.

Sería conveniente nos enviara también los nombres y direcciones de las señoras que están dispuestas a trabajar por esta obra tan patriótica, para escribirlas desde aquí directamente. A fin de ganar tiempo enviamos a usted cincuenta manifiestos para que los firmen las que estén conformes.

Tenga en cuenta los tres aspectos que imprimimos a la obra: RELIGIOSO-HISTORICO SOCIAL. En el primero entra el estudio de la Iglesia para el que nosotras no somos más que iniciadoras, pues carecemos de autoridad suficiente para penetrar en los Cánones Sagrados y en el segundo y tercero si que actuamos directamente, pues somos enamoradas de nuestra Historia patria, y en esta segunda parte entra la reconstrucción del Castillo de la Mota y en la tercera las leyes y la cultura que imprimió a España nuestra Reina. Así, dentro de la Comisión de señoras y señores que se forme en esa población, la más obligada de todas las de España, sin olvi-

dar a Madrigal, sitio donde nació nuestra Reina, y a la que acudiremos en su día, debe de abarcar los tres aspectos, declarando cada uno que lo apoye en cual de e los prefiere actuar.

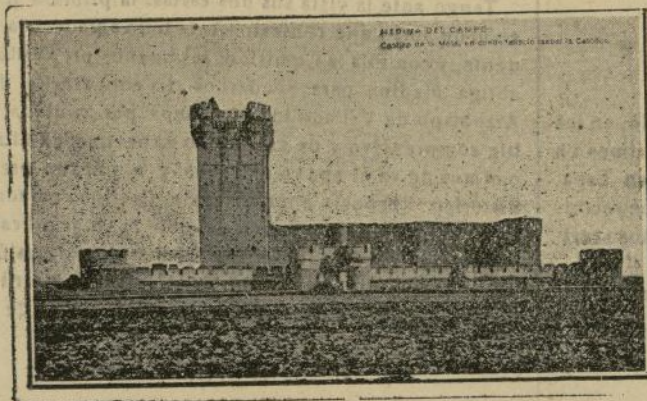
Otra cosa que indicamos: Unas monjitas de Arévalo, no disponiendo de dinero que dar para contribuir a la obra de Isabel la Católica, han bordado un hermoso mantelillo para que lo rifemos. Oportunamente organizaremos la rifa en combinación con la de la lotería y le enviaremos papeletas para que las tomen las señoras.

A doña María de Acosta de Vázquez (Barcelona).—Recibida su carta del 23, que leyó Mercedes en nuestra Redacción, donde acude con frecuencia para evitarme trabajo y podamos tratar de nuestra organización isabelina, porque sobre mi pesa, además, la que estoy llevando a cabo por las mujeres del campo para facilitarles trabajo y abaratar la vida; comentamos complacidas el esfuerzo realizado por usted para sumar adaptis a la causa isabelina. No se nos ocultan los grandes inconvenientes con que ha de tropezar, pero no se apure, el tiempo y la perseverancia abrirá la brecha por donde hemos de penetrar en el camino del éxito: la empresa es noble y elevada; tendrá sus contrarios, no por maldad, sino por la incompreensión que engendra la ignorancia, y ante este caso, nuestra misión ha de ser de apostolado, de enseñanza y hasta de verdadera abnegación. No soy partidaria de los éxitos rápidos; lentamente, y sin desmayo, se llega más lejos que corriendo: lo esencial es tener fe. Hemos enviado a la Baronesa de Vives el periódico y la escribimos también, como usted nos indica. Gracias por las cantidades recaudadas y por los esfuerzos que hace para recoger más.

Me alegro le haya gustado el extraordinario de LA VOZ DE LA MUJER.

A don Pablo Morillo (León).—Supongo recibirá mi carta donde le explicaba la causa de mi largo silencio: siempre ocupada, siempre empleando el tiempo, que por aquello de *ser oro*, espero que algún día se convertirá en algo práctico donde puedan cobijarse las mujeres sin trabajo. La cantidad enviada y boletines firmados de los nuevos adheridos se consignarán en la lista que vamos publicando. De ello di cuenta a la Presidenta y la comuniqué de su desgracia de familia que sintió y conmigo se une para reiterarle el pésame.—C. R.

En el próximo Suplemento comenzaremos a publicar la lista de las cantidades recibidas de los adheridos a la patriótica iniciativa de la señora Sainz de Vicuña



Castillo de la Mota de Medina del Campo, que se intenta restaurar para perpetuar la memoria del glorioso reinado de Isabel la Católica